

Capítulo 7: Retos cotidianos de la adopción

7.1 Estereotipos y estigmas de la adopción

7.1.1 ¿Qué son los estereotipos?

Cuando hablamos de estereotipos, nos referimos a una imagen generalizada por medio de atribución de conductas, habilidades, cualidades o rasgos distintivos a un determinado grupo social o de personas.

Los estereotipos suelen ser moldeables de acorde a la época y contexto en el cual se está viviendo, esto debido a que no están elaborados con alguna fundamentación teórica-científica, más bien se basan en percepciones de carácter empírico.

Una vez formados y adquiridos se trata de estructuras rígidas difíciles de modificar, aunque exista información que los desconfirme.

Llegan a condicionar el comportamiento de las personas con respecto a distintos escenarios en los que suelen desenvolverse, creando un condicionamiento de carácter moralista, generando una concepción general de carácter negativo en las personas al no actuar o comportarse de acuerdo con el comportamiento socialmente aceptado.

Cuando una persona no encaja con el estereotipo de un grupo, es automáticamente incluida en otra categoría o subtipo, o inclusive en una especie de “categoría especial” que incluye a quienes no se ajustan al estereotipo convencional.

7.1.2 ¿Qué son los estigmas?

La palabra “estigma” se ha utilizado para referirse a marcas negativas que no pueden borrarse, se inició denominando así a picaduras o marcas en la piel; posteriormente se infundía en la piel con hierro candente a criminales o esclavos. En la actualidad, es frecuente utilizarla en sentido metafórico en referencia a grupos de personas que sufren algún tipo de discriminación.

Podemos identificar los estigmas a partir de sus tres componentes:

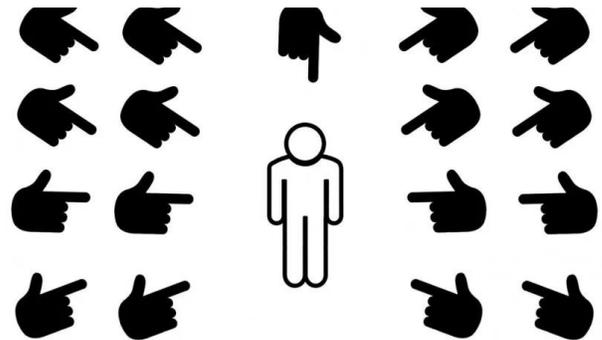
1. Estereotipos negativos: mitos o creencias no contrastados que simplifican y reducen la realidad.
2. Prejuicios: actitudes emocionales de distanciamiento social, fruto de los estereotipos anteriores.

3. Discriminación: trato diferencial que reciben las personas de este grupo con respecto al resto.

Dependiendo del contexto histórico y cultural, podemos identificar tres tipos de estigma:

1. **Estigmas físicos:** apariencia física, discapacidad, alteraciones orgánicas y enfermedades.
2. **Estigmas socioculturales:** etnia, características religiosas, ideología o afiliación política, comportamientos "desviados".
3. **Estigmas psicológicos:** cuadros cognitivos, afectivos y conductuales "malos, indeseables o inadecuados".

El estigma no existe si no hay un tercero que lo observe. Es una construcción social.



Reflexión:

Leamos esta historia y reflexionemos:

Mateo es un niño de 7 años, hace 1 año fue adoptado por sus padres Esteban y Alicia quienes lo aman y lo aprecian mucho.

Esteban y Alicia decidieron adoptar a Mateo ya que ellos no pudieron tener un hijo biológico debido a un problema de infertilidad. Al contarle a sus familiares sobre su decisión, mostraron en su mayoría apoyo, aunque con el pasar del tiempo algunos de sus familiares les hacían preguntas como: "¿Están seguros de que van a querer a ese niño como si fuera propio?", "¿Ya sabían ustedes que los niños que vienen de las casas hogares suelen ser problemáticos?", o incluso les hacían comentarios como: "El niño no será en nada parecido a ustedes y la gente se va a dar cuenta y los van a hacer de menos".

A pesar de las distintas presiones, ellos decidieron seguir adelante con la adopción, y después de haber hecho todos los trámites, recibir visitas de

estudios socioeconómicos y someterse a pruebas psicológicas, fueron dados como idóneos para integrar a un niño en su familia y llegó el día en que conocieron a Mateo, quien en ese entonces tenía 6 años. La pareja y el niño tuvieron varios encuentros previo a que se fueran a vivir juntos y todo iba de maravilla; ambos padres sintieron que tenían una conexión natural con el niño, llegando a sentir durante esos encuentros ese amor de padres que tanto quisieron dar durante tanto tiempo. Al finalizar los encuentros programados, decidieron hacer compras, preparar el cuarto para recibir a Mateo, hasta incluso empezaron a organizar una pequeña fiesta con amigos y familiares para darle la bienvenida a su nueva familia.

De repente un día Alicia estaba haciendo las compras del hogar y escuchó a dos vecinas murmurando: "Pobres Alicia y Esteban, no fueron bendecidos con un hijo propio y por eso se vieron en la necesidad de adoptar", mientras la segunda vecina replicó: "Yo creo que es una decisión muy valiente, ya que a un niño adoptado no cualquiera lo puede criar porque quién sabe que mañas han aprendido en esos orfanatos". Al escuchar esto Alicia se desanimó y fue a contarle a su esposo Esteban sobre lo sucedido, quienes después de una breve charla decidieron que a pesar de lo que decían las otras personas,

ellos estaban firmes con su decisión de ser padres y que le darían a Mateo el amor que se merecía y que tanto ellos como el niño serían felices de estar juntos, y que eso era lo que de verdad importa.



Pongámonos ahora en los zapatos de Esteban y Alicia, enumeraremos los diversos estigmas respecto a la adopción y desmentiremos cada uno de esos estigmas que vimos en la historia con nuestras palabras:

- "¿Están seguros de que van a querer a ese niño como si fuera propio?": _____

- “¿Ya sabían ustedes que los niños que vienen de las casas hogares suelen ser problemáticos?”:

- “El niño no será en nada parecido a ustedes y la gente se va a dar cuenta y los van a hacer de menos”.

- “...no fueron bendecidos con un hijo propio y por eso se vieron en la necesidad de adoptar”

- “Yo creo que es una decisión muy valiente, ya que a un niño adoptado no cualquiera lo puede criar porque quién sabe qué mañas han aprendido en esos orfanatos”.

7.1.3 ¿Cómo se relacionan los estereotipos y estigmas con las familias adoptivas y NNA integrados por medio de la adopción?

Es inevitable que las familias con niños, niñas o adolescentes integrados por el proceso de adopción sean blanco de los estereotipos, ya que inclusive las familias con hijos biológicos también están condicionadas por más de uno de estos. Si lo vemos de una manera más general, todas las instituciones sociales (siendo la familia una de éstas) están condicionadas por estereotipos, teniendo que llegar a cumplir a cabalidad o parcialmente lo

inmerso por los estatutos sociales, llegando incluso a crear una condicionante de carácter moral en el no cumplimiento de estos.

Ejemplos de estereotipos que envuelven a la familia adoptiva:

1. Familias que son muy generosas, bondadosas o altruistas (cuando tienen hijos biológicos).
2. Son familias valientes.
3. Familias que no pudieron concebir un hijo biológico.
4. Tratan el tema de la adopción únicamente con personas de confianza.
5. Los niños adoptados tuvieron un pasado difícil o complicado.

Por otro lado, tenemos los estigmas de la adopción, dirigidos específicamente a la familia adoptiva y al niño adoptado, con el único fin de desvalorizar al conjunto familiar.

Ejemplos de estigmas hacia la familia adoptiva:

1. Los padres adoptivos no crían ni aman igual que los padres biológicos.
2. Los niños adoptados no terminan de adaptarse y son problemáticos.
3. Adoptar a un niño no es tan satisfactorio como tener uno propio.
4. Las familias adoptivas son “postizas” o “de mentira”.
5. La adopción va en contra de la naturaleza humana.

7.2 Retos de la institucionalización

La institucionalización es una etapa que afecta significativamente a los niños, niñas y adolescentes, ya que no es el entorno ideal en el cual deben desarrollarse. El período de estancia de un niño, niña o adolescente en una institución de abrigo y protección debe ser lo más breve posible, ya que una estancia prolongada puede derivar en consecuencias como retraso en el desarrollo general, llegando incluso a resaltar investigaciones en las que se

indica que por cada 3 meses que un niño pasa en una institución es el equivalente a perder un mes de desarrollo, pudiendo inclusive alcanzar daños permanentes en los niños más pequeños.



Al tener claro, que la institución debe ser solo una etapa temporal y breve, debemos resaltar la importancia de la integración de un niño, niña o adolescente institucionalizado en una familia adoptiva. La convivencia familiar constituye un derecho fundamental para los niños, niñas y adolescentes.

La principal causa de la institucionalización en niños y niñas son maltrato verbal, físico y hasta psicológico, también presentándose negligencia de parte de los padres biológicos lo cual puede derivar en consecuencias como desnutrición aguda y crónica, retrasos en el desarrollo, enfermedades crónicas y trastornos psicológicos.

Mientras que en las adolescentes las causas más comunes son problemas parentales, violencia sexual en las adolescentes; mientras en los adolescentes varones son las adicciones e identificación con las pandillas.

La familia representa el núcleo central de protección de la infancia y los niños tienen derecho a vivir con su familia para así alcanzar un óptimo desarrollo de una manera integral, pero para los niños, niñas o adolescentes institucionalizados esto representa una amenaza con poco margen de tiempo, ya que mientras más tiempo pasen en el hogar de abrigo y protección, disminuyen gradualmente sus posibilidades de ser adoptados, ya que el 90% de las familias adoptantes buscan niños y niñas menores de los 6 años de edad, reduciendo considerablemente la posibilidad de integrarse a una familia adoptiva.

Reflexión:

Observemos ahora un video abriendo el enlace que se nos proporciona a continuación:

<https://www.youtube.com/watch?v=yjY5KhPB7TI>

Respondamos las siguientes interrogantes:

- ¿De qué derechos son privados los niños que permanecen por mucho tiempo institucionalizados?
- ¿Cuáles son los motivos por el que un niño, niña o adolescente es separado de su familia y llevado a un hogar de abrigo y protección?
- ¿Cuál es la mayor amenaza para un niño, niña o adolescente que se encuentra institucionalizado para no encontrar una familia?

7.3 Desvinculaciones

7.3.1 ¿Cómo afectan las desvinculación a los niños, niñas y adolescentes?

Toda desvinculación que sufren los niños suele ser abruptas y traumáticas. Los niños, niñas y adolescentes que forman parte de un proceso de adopción normalmente pasan por dos desvinculaciones las cuáles son en primera instancia de su familia biológica y la segunda de sus cuidadores y compañeros del hogar de abrigo y protección. En ambos casos de separación, son separados de un entorno del cuál se sentían parte.

Irremediamente no es posible que podamos controlar lo que es la desvinculación de los niños, niñas y adolescentes de la familia biológica, pero sí podemos ayudarles para eliminar esa sensación de desvinculación que les puede generar pasar en un tiempo prolongado (superior a los 6 meses) en el hogar de abrigo y protección.

Muchos niños, niñas y adolescentes al momento en que se integran a su familia adoptiva pueden representar algunas conductas que aparenten ser problemáticas, las cuáles según estudios, son más marcadas o significativas mientras más tiempo hayan pasado en el hogar de abrigo y protección; derivado de la desvinculación por el tiempo prolongado lejos de un núcleo familiar.

Ejemplos derivados pueden radicar comportamientos como niños aislados, niños que se frustran cuando reciben respuesta negativa a algo que quieran, problemas en el aprendizaje, rabietas descontroladas, niños que “les guste” destruir cosas. Comportamientos derivados de situaciones de miedo o inseguridad, los cuáles hacen sentir a los niños, niñas y adolescentes que tienen que sobrevivir a su entorno en lugar de aprovecharlo.

7.3.2 ¿Cómo actuar ante un niño, niña o adolescente afectado por las desvinculaciones?

A pesar de las situaciones traumáticas por la que han pasado los niños, niñas y adolescentes institucionalizados, estudios han confirmado que quienes han sido acogidos en familias adoptivas han tenido un mejor desarrollo en comparación con los niños quienes no han podido ser integrados a una

familia adoptiva, independientemente si recibieron apoyo en el hogar de abrigo y protección.

El papel de la familia adoptiva es fundamental en la integración de los niños adoptados a su nuevo entorno físico y social, pero también debe ser la base para crear un apego en la cual el niño adoptado, no sentirá esa inseguridad o miedo de volver a sufrir otra desvinculación abrupta y traumática.

El reflejo de un apego seguro de los niños, niñas y adolescentes con sus familia adoptivas se manifestará en su desenvolvimiento en otros ambientes ajenos al hogar, como en reuniones con familia extendida, en la escuela o en eventos sociales.

La familia adoptiva debe fortalecer por medio de un ambiente de apego seguro aptitudes como la confianza, autoestima, capacidad de resolución de problemas y capacidad de toma de decisiones.

Reflexión:

Observemos detenidamente las siguientes fotografías.



Las fotografías corresponden a una niña quién estuvo internada en un hogar de abrigo y protección, sus padres compartieron por medio de una entrevista dos fotografías, siendo la del lado izquierdo la fotografía que le tomaron al momento de conocerla en el hogar de abrigo y protección, mientras la fotografía de la derecha es la que le tomaron después de vivir un año con sus padres adoptivos.

Ahora respondamos a las siguientes interrogantes:

- ¿Qué rasgos físicos podemos ver que han cambiado?
- ¿Qué nos dice la expresión de la niña en la foto del lado izquierdo y qué nos quiere decir en la foto del lado derecho?
- ¿Qué creemos que habrán hecho los padres de la niña para mejorar su situación en un año?